

Reclama al sector industrial unos precios "razonables" y al alza

Asaja estima que la uva blanca debería pagarse como mínimo a 0,020 euros kilogramo

A. Ruiz - 09/09/2010

El precio mínimo de uva blanca tradicional debería situarse en 0,020 euros kilogramo y en 0,025 la tinta, en lugar de los 0,012 euros kilogramo que ha establecido alguna bodega, destacaron los responsables de Asaja, Fernando Villena y Florencio Rodríguez, que resaltaron que hay "argumentos suficientes para que los precios estén entre un 10 y un 15 por ciento por encima con relación al año pasado, sobre todo en las tintas".

Villena, que criticó que a día de ayer aún desde el sector industrial no se hayan establecido precios mínimos, subrayó que los precios del año pasado serían "insuficientes" e indicó que el objetivo radica en lograr en no más de dos ó tres años que se pague como mínimo los costes de producción. De lo contrario, se daría pie a una reestructuración del sector a la baja y que, al terminar los plazos obligatorios de mantener las hectáreas de viñedo, muchas de éstas se eliminaran.



El presidente regional de Asaja indicó que entre el Ivicam, dependiente de la Consejería de Agricultura y Medio Ambiente, y la UCLM han elaborado unas tablas con los costes de producción, referencia que debe servir para que los viticultores no pierdan dinero al vender su producto. Estos datos, junto a que las exportaciones han crecido -desde julio de 2009 a julio de 2010 se exportaron casi 8 millones de hectolitros de vino de mesa-, y que la presente cosecha va a ser entre un 10 y un 15 por ciento inferior a la del pasado ejercicio, respaldan la demanda de los productores de que los precios mínimos suban.

Villena, que también recordó que ya no hay destilaciones que aminoren la producción, expresó su confianza en que la cordura sea compartida y que el sector de la industria realice un esfuerzo para poner unos precios "razonables" y al alza respecto al año pasado.

"Si queremos que el sector vitivinícola funcione, todos vayamos en el mismo tren, y no haya desaparición de viticultores y de muchas hectáreas de viña", es necesario actuar con "transparencia" y que los agricultores sepan a cuánto se les va a pagar su uva a partir de unos precios mínimos que, al menos, permita afrontar los costes de producción, agregó Rodríguez, que indicó que Asaja respaldará las

decisiones que tome la Mesa de Productores.

Sabiendo los costes de producción, y también los de elaboración y comercialización, se deben fijar los precios mínimos, expuso Rodríguez, que aseguró que lo que no puede ser es que los costes de producción estén por encima de lo que se quiera pagar, y que el sector agrario sea permanente y al mismo tiempo "la ruina" y "la despensa" del sector industrial.

Exportaciones

La tasa interanual de las exportaciones en Castilla-La Mancha se incrementó en euros el último año en un 13 por ciento, y se vendió en volumen un 18 por ciento más, apuntó el secretario general de Asaja Ciudad Real, para indicar que el valor económico de las exportaciones tanto en vino y mosto creció de junio de 2009 a junio 2010 en torno al 17 por ciento y el volumen de litros vendidos al exterior aumentó en un 34 por ciento, frente al 14 por ciento del conjunto del país.

A juicio de Rodríguez, no se trata de vender más barato, sino que se requieren planes estratégicos de producción, de los que no queden al margen los viticultores, cuyas uvas deben tener unos precios mínimos "justos y dignos".

Deben conocer los precios a los que van a vender sus productos y deben cobrarlos cuanto antes, sin que la producción del sector agrario se convierta en herramienta de financiación de otros sectores, aseveró Rodríguez, que aseguró que reclamarán al Tribunal de la Competencia que "todos" cumplan con las normativas.

Rodríguez, que advirtió que "a día de hoy no se descarta ninguna actuación" o movilización del sector vitivinícola en relación con estas demandas, recordó que tan sólo el 7 por ciento de los agricultores europeos tienen menos de 35 años y que de forma silenciosa están "desapareciendo del mapa" los productores, de manera que si no se remedia al final en lugar de producir aquí, habrá que comprar el producto en el exterior y habrá que ver "con qué garantías de sanidad alimentaria y a qué precios".